

EL CEREBRO BILINGÜE: POR QUE ES IMPORTANTE APRENDER UN SEGUNDO IDIOMA



Kay Gittermann M.
Neuróloga Infantil

El aprendizaje de idiomas es una de las actividades más enriquecedoras que existen y no sólo porque nos permiten comunicarnos con personas de otros países, sino también por el profundo efecto que tiene en nuestro cerebro, como potenciar la atención, la rapidez para resolver problemas, la comunicación verbal y la plasticidad neuronal.

Aunque estos beneficios tienen un gran impacto especialmente en los niños, el cerebro adulto también puede sufrir cambios en las zonas del lenguaje, retrasando el deterioro cognitivo, debido a que incorporar un segundo idioma, aumenta el volumen de la zona cerebral, llamada Hipocampo, encargada de la memoria, el aprendizaje y la inteligencia visuoespacial.

El lenguaje se encuentra en el hemisferio izquierdo

del cerebro que generalmente es el “dominante” y los nuevos idiomas se almacenan en el hemisferio derecho o “no dominante”. Los investigadores del Instituto Max Planck de Ciencias Cognitivas y Cerebrales Humanas de Leipzig, Alemania, estudiaron por 6 meses a 59 inmigrantes árabes que aprendían alemán de forma intensiva. Tomando imágenes de resonancia cerebral, observaron el fortalecimiento de las conexiones de la red del lenguaje nativo en el hemisferio izquierdo, así como el fortalecimiento de regiones adicionales en el hemisferio derecho durante el aprendizaje de una segunda lengua (alemán), es decir, la conectividad entre los áreas lingüísticas de ambos hemisferios aumentó con el progreso del aprendizaje, especialmente en la segunda mitad del periodo de aprendizaje, llamado fase de consolidación. Esto refuerza, la importancia de las adaptaciones neuroplásticas del cerebro para procesar el lenguaje

recién aprendido y el uso de regiones del hemisferio derecho que antes no se utilizaban para el procesamiento del lenguaje.

Los científicos del instituto de Producción del Habla y Bilingüismo, de la Universitat Pompeu Fabra, en España, liderado por el Dr Albert Costa, muestra que los bilingües son más lentos en expresarse y tienen mayor dificultad para encontrar la palabra deseada, por que utilizan las dos áreas del cerebro para pasar de un idioma al otro. Esta dificultad es menor en los niños que en los adultos bilingües, ya que tienen capacidades cognitivas no lingüísticas, que les sirven para adaptarse más fácilmente a la comunicación y a la información visual, lo que sugiere los beneficios de que el segundo idioma se aprenda lo más temprano posible.

¡No se desanime!... aprender otro idioma en la adultez es una gimnasia mental y potencia nuestra reserva cognitiva, es decir, previene la demencia, por lo que nunca es tarde para tomar el desafío de aprender un nuevo idioma. (diariolasnoticias@gmail.com)